

# DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

San Sebastian.—Jueves 18 de Julio de 1878.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL 17 AL 18 DE JULIO.

Temperatura máxima 24° Reamur.  
id. mínima 15° id.

Altura barométrica 734.

Viento reinante E. N. E.

Estado del cielo, despejado.

Id. de la mar, bella.

## SANTO DE MAÑANA.

Santas Justa y Rufina.

Sale el sol á las 4 y 38 m., se pone á las 7 y 34 t.

## MAREAS DEL DÍA 19.

Pleamar. — 1.ª á las 7'12 m. 2.ª á las 7'37 t.—  
Bajamar. 1.ª á las 1'25 t. 2.ª á las 1'49 m.

## MOVIMIENTO DE BUQUES DEL DÍA 17.

Entrados.—Lancha esp. Joven José, de Deva, con piedra.—Lanchon esp. Guadalupe, de Deva, con flejes.—Lanchon esp. Santa Martina, de Zumaya, con piedra.

Salidos.—Lanchon esp. Joven José, para Zumaya, en lastre.

## Viageros del día 17.

Entrados. . . . .	316
Salidos. . . . .	219

De la situación en que la provincia de Guipúzcoa se encontraba hace seis años á la de hoy median tales diferencias que apenas es posible determinarlas.

La industria en todos los ramos que abarcaba en esta activa región marchaba en rápido progreso, aumentándose cada día el capital que venía á impulsarla y suministrando á miles de familias ocupación lucrativa. El comercio que se apoderaba de sus productos ó que servía de intermediario para facilitar transacciones, ponía en circulación las manufacturas y proporcionaba recursos para que la industria siguiera su marcha desahogada; y la agricultura, pobre en productos en este suelo, utilizábalos ampliamente y encontraba en el movimiento de uno y otro elemento de riqueza, la recompensa de su trabajo, como lo encontraban también las ar-

tes mecánicas. Unidas la actividad y la economía á los beneficios de una administración sencilla, barata y que en nuestra especial manera de ser imponía pequeñas cargas para las atenciones públicas, el bienestar material era cada día mas visible, no ya porque se atesoraran riquezas, que esto no era posible en un país donde la satisfacción de las necesidades exige gran suma de trabajo, sino porque en la vida y las costumbres del pueblo se notaba un desahogo propio tan solo de quien satisfaciendo sus necesidades holgadamente, obra con la conciencia de que se basta á sí mismo.

Pero los pueblos como los individuos olvidan con frecuencia la instabilidad de las cosas humanas y no aprecian el bien hasta que lo han perdido. Solo por este defecto de nuestra misera naturaleza puede explicarse cómo se ha contribuido á que desapareciera aquel bienestar por el cual suspiramos todos los días.

Sea de esto lo que quiera—que no hemos de ir á revolver historias que no conducen al fin que nos proponemos—nos encontramos al cabo del plazo que hemos citado en situación bien diferente. Las economías del país se han disipado como el humo; apenas algún resto de ellas ha servido para hacer que desaparecieran de la vista los testimonios de nuestras discordias, y nos encontramos con la desaparición de industrias importantes, alguna de ellas, como la fosforera, casi exclusiva de este país, que han ido á tomar carta de naturaleza en otras regiones, dejando á multitud de familias sin ocupación y sin recursos; con otras industrias que tras largo parentesis, en el que sus artefactos han sufrido quebrantos ó de mérito, tienen que luchar para volver á adquirir clientela en condiciones menos favorables; con un comercio que aparte de la crisis general que viene sufriendose, carece hoy de las importantes operaciones á que antes

daba lugar el floreciente estado de la industria y que, como ésta, tiene que buscar otro campo para sus operaciones; y, por último, con el cambio operado en nuestra manera de ser, cambio que nos impone mayores y mas pesadas cargas.

Estamos, pues, en distintas circunstancias; en el principio de un período difícil, nuevo para la vida del país, que exige mucho estudio y meditación, mucho esfuerzo y voluntad, mucha virtud y perseverancia para emprender con paso firme y seguro el desarrollo de todas las fuerzas con que cuenta, así en la vida individual como en la colectiva ó administrativa.

Comprendemos que se ha de tropezar individual y colectivamente con grandes dificultades para atravesar este período de transformación y llegar á la marcha normal y ordenada en que se consiga aquel desarrollo, pero creemos que no se debe desmayar ante ellas, considerando que para allanarlas cuenta el país con el amor al trabajo, con hábitos de economía, con sensatez y prudencia para no dejarse envolver nuevamente en peligrosas aventuras y con hombres que saben y pueden consagrarse al servicio público para desempeñarle con rectitud, inspirados en el amor á su pueblo. Por eso tenemos fe en el porvenir, á pesar de las diferentes condiciones en que nos encontramos respecto de la época á que aludimos al principio, y coadyuveremos á ello como podamos desde nuestro puesto.

Se ha dicho que la Compañía del ferro-carril del Norte pondrá trenes de precios reducidos desde Barcelona y demás puntos de la línea durante el mes de Agosto.

Sería un acuerdo que redundaría en provecho de esta provincia y especialmente de la capital.

En la Comisaría de Guerra de esta plaza se celebrarán subastas para el